





Fdez. V. ...

R

184154



FUNESTOS AYES,
TRAGICOS SUSPIROS,
QUE A IMPULSOS DE EL DOLOR,
Y ESTIMULOS DEL PESAR,
TRIBUTA EL FIEL AFECTO
DE UN CORAZON CORTESANO
AL NUNCA BIEN SENTIDO FALLECIMIENTO
DE NUESTRO INCLYTO MONARCA
D. FERNANDO VI.

(QUE DE DIOS GOZA)

EXPRESSALOS CADENTE

LA HUMILDE PLUMA



DE DON ANTONIO BENITO VIDAURRE
de Orduña, Vecino de esta Villa, &c.

Con Licencia en Madrid: Año de 1759.

En la Imprenta de D. Gabriël Ramirez, Calle de Atocha,
frente la Trinidad Calzada.

Se hallará en la Librería de D. Lorenzo Cardama, Calle de Atocha, frente de la Botica de Santo Thomás, y en la Lonja de Papèl de D. Joseph Sierra, frente la Calle de los Correos.

A-Ca 1916/7

FUNESTOS
TRAGICOS SUSPIROS
QUE A IMPULSOS DE EL DOLOR
Y ESTIMULOS DEL PESAR,
TRIBUTA EL FIEL AFECTO
DE UN CORAZON CORTESANO
AL NUNCA BIEN SENTIDO FALLECIMIENTO
DE NUESTRO INCLITO MONARCA

D. FERNANDO VI.
(QUE DE DIOS GOZA)

EXPRESA LOS CADENTES

LA HUMILDE PLUMA

DE DON ANTONIO BENITO MADRUGA
de Oribañ, Vecino de esta Villa, etc.



Con Licencia en Madrid: Año de 1799.

En la Imprenta de D. Gabriel Ramirez, Calle de Atocha,
frente la Trinidad Calzada,

Se halla en la Libreria de D. Lorenzo Cárdenas, Calle de Ato-
cha, frente de la Botica de S. Mateo-Thomas, y en la L. de
Papet de D. Joseph Sierra, frente la Calle de los Corraes.



ROMANCE.

FUnebre infausta Lyra pavorosa,
Esta vez pulse el plectro mal seguro,
Yà que funesto el hado en triste canto
A mi vena ocurriò tràgico assumpto.

Llore infelíz el Numen, que cadente,
Cantando tosco el trance mas adusto,
Solloza en tristes ayes de remiso
Unifonos compases de confuso.

Sienta eficaz en tan injusta fuerte
De la infiel Parca el temerario impulso,
Que sin temer las ruinas de el estrago;
Supo offada esgrimir las de el orgullo.

Lamentos forme en clausulas del pasmo,
Pésames funde en parrafos del susto,
Porque lea en las margenes de el llanto
Leáles gemidos del Español punto.

Raudales vierta en su passion constante,
Porque afsi rubricando su amor puro,
A inundaciones de sollozos rinda
Pielagos de lealtades por tributo.

Nada sea consuelo en su amargura,
Todo sea pavór en su consumo,

Que no es bien se terminen las fatigas ,
Quando se multiplican los disgustos.

No desfmaye à la pena su tormento ,
Exista firme en su rigor injusto ,
Que es la causa tan digna del quebranto ,
Que no debe en su afán ceder un punto.

Muera sintiendo el Héroe mas glorioso ,
Que empuñar supo el Cetro siempre Augusto ,
Que es honor fallecer de igual tormento ,
Quando llama à sentir tanto conjunto.

Tràgica Melpomene influya grave
Mustia cadencia à mi concento rudo ,
Porque ajustado al áy con que suspiro ,
Corresponda el dolor con que pronuncio.

FERNANDO (aqui el acento titubéa
No sin razon) pues con su nombre supo
Imponer , con respetos de benigno ,
Régias veneraciones de seguro.

FERNANDO , aquel Atlante à quien España
Trece solares circulos obtuvo ,
Mas que por natural Rey poderoso ,
Por legitimo fiel Padre absoluto.

Aquel , en quien Astréa generosa ,
De su tymbre immortal fixò lo justo ,

Porque à sollicitudes del esméro
Adquiriessé progressos al estudio.

Aquel à quien Minerva Soberana
Dotó de ciencia con acierto infuso,
Sin que el deseo de lo mas dichoso
Dexasse de ascender à lo mas puro.

Aquel à quien de Marte belicoso,
Esforzado en la paz, hizo repudio,
Y triunfando con lides de agradable,
Con señas de invencible se mantuvo.

Aquel, que governò con precauciones,
Sin astutas idéas de Mercurio,
Y para sostener sus altitudes,
No usò temeridades de Saturno.

Aquel á quien de Juno lo zeloso,
Para ostentar de Jupiter lo fumo,
Unir logrò, sin vicios de sevèro,
Ni escandalosos terminos de impuro.

Aquel, que en lo magnanimo, y bizarro
Ser demostró del Macedón trasumpto,
Y supo dàr, sin desperdicio, à todo
Aquel, que con lealtad servirle supo.

Aquel, que de las Ciencias, y las Artes
Protectór se portò, con tanto fruto,

Que propagando sàbios sin zozobras ,
Amplificó prodigios con estudios.

Aquel , que de el olympo de la dicha,
Mejor Tonante por feliz anuncio,
Obstentò con el Cetro , y el agrado
La Magestad de el uno , y otro Mundo.

Aquel , que de las gracias afsistido ,
Cupido Hispano con afàn seguro,
Concilió voluntades Soberano ,
Por aumentar victorias oportuno.

Aquel de Jano emulador dichoso ,
Que en la prudencia que sagáz sobstuvo,
Previno , sin negarse à lo presente ,
Justa satisfaccion à lo futuro.

Aquel de Europa Jove Carpentano,
Que mereciò su amor con digno fruto,
Y consiguíó favores de dichoso
Sin exercer los terminos de intruso.

Aquel , que de una pena arrebatado,
Tanto al mortal extremo se reduxo ,
Que diò à entender , que pudo el sentimiento
Mas que lo natural consigo pudo.

Aquel , mas qué me canso , si no es dable
Le descifre el estilo en que me encumbro ,

Quan-

Quando es aquel exemplo sin exemplo,
Que solo se compàra con su bulto.

En fin, FERNANDO el VI. à quien la fama
Solo en su nombre afianzarà sus cultos,
Sujetandose al feudo de la vida,
Mostrò antes lo mortal, que lo caduco.

Apenas de la edad mas floreciente
Numeraba feliz los nueve lustros,
Dando en heroycos hechos de alhagueño,
Ancianos testimonios de maduro,

Quando Atropos impia, Cloto injusta,
Y Laquesis infiel, con zelo astuto,
Rompieron del estambre de su vida
El mas perfecto, y venturoso nudo.

De el Boecio blasòn, Signo Neméo,
Febo ocupaba el domicilio augusto,
Quando al de España coronado aflige
De la mortal terciana lo sañudo.

Turbase de la esfera el movimiento,
Estremecefe el ámbito rotundo,
Escupe ardiente exhalaciones igneas,
Y aprestanse las nubes à diluvios.

Ocultase de el Sol la fáz brillante,
Evidenciando en su semblante mustio,

Que en el vecino real tràgico exemplo,
Aun la Atmosfera intenta vestir luto.

Para apagar la luz de un Soberano,
Echa el capúz el Régio Palinuro,
Que no es razon, que à toda luz fallezca
Héroe, que à tantas luces fuè profundo.

De una tormenta vespertina el ceño,
De tal fallecimiento fuè prenuncio,
Que en aparato igual, aun lo insensible
Debe hacer sentimiento por lo augusto.

No vierte acafo làgrimas la esfera,
Quando proxîmo infiere tal insulto,
Que en suceffos tan fumos no hay acasos,
Que no sean motivos absolutos.

Al despertar el Alva el Sol fallece,
Porque esta vez en su expresion difuso
Mostrò el azár, que no madruga España
Para mas que mirar su Rey difunto.

Fallece ; pero indemne en el afecto
Existe con aprecio tan robusto,
Que como en su passion le vé con vida,
No hay quien le crea á la razon sin uso.

Despues de que prolixos accidentes
Acerbos le assaltaron mal seguros,

Sin

Sin conceder partido à lo sensible ,
Paga conforme su mortal tributo.

Mucho costò á los males el estrago ,
Para en su muerte confeguir el triunfo ,
Que á ser menor la fuerza de su empeño ,
No fuera dable , no , la de su rumbo.

Y aun creo , que si à ello no ayudasse
Su proprio sentimiento , era importuno
Intentar , que ocupasse su denuedo
Los siempre estrechos cotos del Sepulcro.

El dia que cumpliò de proclamado
Trece Apolineos luminosos turnos ,
Terminando la pompa de su fausto ,
Completó su dolor nuestro disgusto.

Piadoso en el morir mostrò alhagueño
Quanto à los pobres su atencion produjo ,
Pues compasivo atiende sin medida ,
En lo posible , al general refugio.

Gima de España el noble vassallage
Al ver que pierde un Rey tan sin segundo ,
Que para ser el unico entre todos ,
Le sobra ser el máximo entre muchos.

Perpetuamente llore su desgracia
El Reyno , sin que ceda en lo que juzgo ,

Pues



Pues mucho mas que llore su eficacia
La pérdida merece de su escudo.

Bien en clamores, que promulga el viento,
Esparce el sentimiento, que asseguro,
Porque acentos de bronce son precisos,
Quando follozos de metal son justos.

Viertan llorando antorchas luminosas
Líquido humor, que de el florido succo
Quaxò la Abeja en su gobierno sàbia,
Labrò el Enjambre en su taller astuto.

Rompa la voz el pecho fervoroso,
Por explicar su pésame fecundo,
Que para sin iguales desventuras,
Ningun pecho leal debe ser mudo.

Lugubre aspecto el cortesano trage
Vista, porque publique con lo mustio
Justas congoxas, que concilia el ansia,
Forzofos ayes, que propaga el susto.

No enjugarse los ojos imaginen,
Por mas que pierdan de la vista el uso,
Que si à FERNANDO yà mirar no pueden,
No es lo que arriesgan en su vista mucho.

Deshecho en llanto el corazon destile
Signos, que muestren de su afán lo fumo,

Pues

Por-

Porque se verifique en lo aparente

Clásicas evidencias de lo justo.

Nada que padecer, ni sentir déxe
El pecho, que leal se juzgue adulto,
Que por Monarca tal, no hay demasía,
Que exceda en lo formal de lo seguro.

Y pues à refarcir su falta grave,
Solo el Móvil primero es absoluto,
Su poder nos consuele, que es el medio,
Por donde nuestro bien no dificulto.

Y tú, Lugar infausto, que no en vano
Villa-Viciosa te apellidó el Vulgo,
Para mostrar, que donde el vicio abunda,
Es todo riesgo tràgico seguro,

Quédate en el olvido sepultado,
Y con razon, del Reyno à ser expurio,
Que aunque no fuisse parte à la tragedia,
Basta haver sido centro de su anuncio.

Sufre el ceño comun de la ojeriza,
Pues hospedaste infiel al infortunio,
Y mas que al defengaño de tu fuerte,
Culpa la desventura de su influxo.

En cuyo pavoroso irremediable
Intermedio infelíz, al mal profuso,

Di-

Dirà en la pyra , que le erige el zelo,
Por fúnebres Exequias de su culto:

EPITAFIO:

AQUI *yace conciso* = aunque obftentoso
Quien *poderoso* = y con feliz fucefo ,
En las aras del faufto = mas expreso ,
Regentò el Sòlio = augufto , y generoso.

Nada le quedò en fuma = en tal repofo ,
Con ferlo todo = fin genial excefo ,
Que en el mundo no hay dicha = ni embelefo , **SO**
Que tenga colmo = fin rigor forzofo :

En èl no espère = con favor preciso
Quien *las eternidades* = fin atrafo ,
Gozoso anbele = por juzgarfe omifo ,
Que de Dios nace = de este fiel acafo ,
El fumo bien , que es gloria = y es aviso
De los Mortales = en el pofterer pafò.